

ADVIENTO 2019

Meditación 1 – Grupos de pequeñas comunidades de fe

El Señor Jesucristo, Rey del Universo – 24 de Noviembre

Antes de entrar a las cuatro semanas del Adviento, la Iglesia nos recuerda la preminencia de Jesucristo, el Rey. En la introducción a su Carta a los Colosenses, San Pablo describe a Jesucristo en estos términos: *“Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación, por Él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra”*.

San Pablo escribió a varias iglesias recientemente formadas además de la de Colosas, como las de Roma, Corinto, Éfeso, Tesalónica, para apoyarlos en su misión evangelizadora, fortalecerlos en su fe y al mismo tiempo rectificar ciertas herejías que estaban surgiendo. La carta a los Colosenses fue escrita entre los años 62 -63. En ese tiempo Pablo estaba bajo arresto domiciliario en Roma. Colosas era una antigua ciudad de Frigia, en Asia Menor (hoy día Turquía), que estaba localizada unos 160km al este de Éfeso. En esta carta, San Pablo pone el foco en Cristo, Él es todo en todo.

El Papa Francisco en su encíclica *“Laudato Si, mi Signore”* (*“Alabado seas mi Señor”*) nos recuerda lo que es la creación. Dios creó nuestro mundo como lo conocemos por amor. Fue su plan antes de todos los tiempos como lo describe el Génesis. El mundo y todo lo que lo compone no surgieron de un caos ni por azar.

9. (...) Los cristianos, además, estamos llamados a « aceptar el mundo como sacramento de comunión, como modo de compartir con Dios y con el prójimo en una escala global. Es nuestra humilde convicción que lo divino y lo humano se encuentran en el más pequeño detalle contenido en los vestidos sin costuras de la creación de Dios, hasta en el último grano de polvo de nuestro planeta »

12. san Francisco, fiel a la Escritura, nos propone reconocer la naturaleza como un espléndido libro en el cual Dios nos habla y nos refleja algo de su hermosura y de su bondad: «A través de la grandeza y de la belleza de las criaturas, se conoce por analogía al autor» (Sb 13,5), y «su eterna potencia y divinidad se hacen visibles para la inteligencia a través de sus obras desde la creación del mundo» (Rm 1,20).

69. A la vez que podemos hacer un uso responsable de las cosas, estamos llamados a reconocer que los demás seres vivos tienen un valor propio ante Dios y, «por su simple existencia, lo bendicen y le dan gloria»[41], porque el Señor se regocija en sus obras (cf. Sal 104,31).

Alimento para el pensamiento

¿Cuál es mi relación con la naturaleza? ¿Soy capaz de maravillarme en la belleza de la Creación a pesar del frío y la nieve?

Ejercicio espiritual

En silencio y sin música toma un tiempo para caminar y admirar la creación que Dios nos ha dado. Admira el atardecer, los árboles, las estrellas en el cielo, la luna.

ADVIENTO 2019
MEDITACIÓN 2 – Grupos de pequeñas comunidades de fe
Primer Domingo de Adviento – Año A – Diciembre 1

Introducción

Isaías 1 : 27 – 31; 2 : 1 – 5

Esta semana hemos decidido meditar un texto de Isaías más largo que el que se lee como Escritura del Domingo. El profeta Isaías vivió entre los años 742 y 687 AC. Es uno de los más grandes profetas del Antiguo Testamento junto con Elías, Jeremías y Ezequiel.

¿Qué es un profeta?. Un profeta no es alguien que predice el futuro sino alguien que puntualiza la acción de Dios! Las palabras de Isaías eran fuertes y desafiantes al punto que se ganó muchos enemigos. Por eso fue asesinado, ¡serruchado en mitades! Él predicó este texto más o menos en el año 722 AC exhortando al pueblo a volver a los caminos de Dios. En aquel momento el norte de Israel estaba terriblemente asediado por los asirios. Israel estaba dividido en dos partes: el norte (Israel) y el sur (Judá). Isaías advertía a la gente del norte para que corrijan sus caminos porque de otro modo iban a sufrir las consecuencias. Él le avisaba al pueblo que si seguía olvidándose e ignorando al Dios Altísimo, esto sería fatal para su bienestar. No sólo la sociedad se desintegraría sino que la creación iba a sufrir. Cuidar del aspecto social en las relaciones humanas y cuidar la creación de Dios van de la mano. Isaías insiste en [la imperiosa necesidad] de un profundo retorno hacia el Señor (Isaías 2,3) para escapar de estas serias consecuencias. Lo que ocurrió es que la gente no lo escuchó. Se rebelaron e ignoraron, [abandonaron] la adoración del Creador y al hacerlo se olvidaron de que eran nada más que creaturas. El desastre tomó su lugar. El reino del norte fue barrido por los asirios y nunca más se recuperó. Isaías estaba en lo correcto. La rebelión contra la bella naturaleza del Señor y sus leyes trae sus consecuencias.

Meditación: El Papa Francisco en Laudato Si, nos invita a considerar la belleza y la armonía de la creación.

22. Estos problemas están íntimamente ligados a la cultura del descarte, que afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura. Advirtamos, por ejemplo, que la mayor parte del papel que se produce se desperdicia y no se recicla. Nos cuesta reconocer que el funcionamiento de los ecosistemas naturales es ejemplar: las plantas sintetizan nutrientes que alimentan a los herbívoros; estos a su vez alimentan a los seres carnívoros, que proporcionan importantes cantidades de residuos orgánicos, los cuales dan lugar a una nueva generación de vegetales. En cambio, el sistema industrial, al final del ciclo de producción y de consumo, no ha desarrollado la capacidad de absorber y reutilizar residuos y desechos. Todavía no se ha logrado adoptar un modelo circular de producción que asegure recursos para todos y para las generaciones futuras, y que supone limitar al máximo el uso de los recursos no renovables, moderar el consumo, maximizar la eficiencia del aprovechamiento, reutilizar y reciclar. Abordar esta cuestión sería un modo de contrarrestar la cultura del descarte, que termina afectando al planeta entero, pero observamos que los avances en este sentido son todavía muy escasos.

Alimento para el pensamiento

Los animales utilizan a las plantas como alimento y las plantas extraen su nutrición de la tierra. Todo se recicla perfectamente. Los subproductos de la sustentación plantas y animales vuelven completamente a la tierra y pueden ser reutilizados. ¡Reciclaje perfecto! ¿No podríamos aprender de esto?

Ejercicio espiritual

La naturaleza es una gran maestra. Cuando observes los cambios en la naturaleza, toma algún tiempo para pensar cómo la naturaleza te enseña a reciclar.

ADVIENTO 2019

MEDITACIÓN 3 – Grupos de Pequeñas comunidades de Fe

2º Domingo de Adviento – 8 de Diciembre

El evangelio de este segundo domingo de Adviento nos introduce a Juan el Bautista, el primo de Jesús. La Biblia lo describe como sigue: “*así se presentó Juan el Bautista en el desierto [...] Juan estaba vestido con una piel de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre.*” Mc. 1,4.6. Él era un asceta, un hombre de gran simplicidad que estaba contento con poco y vivía sobriamente su fe practicando lo que hoy llamamos simplicidad voluntaria. A través de los siglos muchos santos eligieron dejarlo todo para seguir a Jesús. La encíclica *Laudato Si* está inspirada en la vida de uno de estos santos: San Francisco de Asís.

10. No quiero desarrollar esta encíclica sin acudir a un modelo bello que puede motivarnos. Tomé su nombre como guía y como inspiración en el momento de mi elección como Obispo de Roma. Creo que Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad. Es el santo patrono de todos los que estudian y trabajan en torno a la ecología, amado también por muchos que no son cristianos. Él manifestó una atención particular hacia la creación de Dios y hacia los más pobres y abandonados. (...) En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior.

11. Su testimonio nos muestra también que una ecología integral requiere apertura hacia categorías que trascienden el lenguaje de las matemáticas o de la biología y nos conectan con la esencia de lo humano. Así como sucede cuando nos enamoramos de una persona, cada vez que él miraba el sol, la luna o los más pequeños animales, su reacción era cantar, incorporando en su alabanza a las demás criaturas. Él entraba en comunicación con todo lo creado, y hasta predicaba a las flores «invitándolas a alabar al Señor, como si gozaran del don de la razón»[19]. (...) Si nos acercamos a la naturaleza y al ambiente sin esta apertura al estupor y a la maravilla, si ya no hablamos el lenguaje de la fraternidad y de la belleza en nuestra relación con el mundo, nuestras actitudes serán las del dominador, del consumidor o del mero explotador de recursos, incapaz de poner un límite a sus intereses inmediatos. En cambio, si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo. La pobreza y la austeridad de san Francisco no eran un ascetismo meramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio.

12. Por otra parte, san Francisco, fiel a la Escritura, nos propone reconocer la naturaleza como un espléndido libro en el cual Dios nos habla y nos refleja algo de su hermosura y de su bondad: «A través de la grandeza y de la belleza de las criaturas, se conoce por analogía al autor» (Sb 13,5), y «su eterna potencia y divinidad se hacen visibles para la inteligencia a través de sus obras desde la creación del mundo» (Rom 1,20). Por eso, él pedía que en el convento siempre se dejara una parte del huerto sin cultivar, para que crecieran las hierbas silvestres, de manera que quienes las admiraran pudieran elevar su pensamiento a Dios, autor de tanta belleza [21]. El mundo es algo más que un problema a resolver, es un misterio gozoso que contemplamos con jubilosa alabanza.

Alimento para el pensamiento

¿Cómo puede inspirarme San Francisco de Asís [hoy] a vivir más sobria y simplemente?

¿Cuál es mi relación con la naturaleza? ¿Soy capaz de maravillarme en la belleza de la Creación a pesar del frío y la nieve?

Ejercicio espiritual

Jesús le dijo al joven rico: «*Si quieres ser perfecto, le dijo Jesús ve, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres: así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme.*» Mt 19, 21

¿De qué me puedo desprender durante el adviento para acercarme más a Dios? El adviento es un muy buen tiempo para sacar cosas de mi casa, simplificar mis actividades y volver a lo básico.

ADVIENTO 2019

MEDITACIÓN 4 – Grupos de Pequeñas Comunidades de Fe

3° Domingo de Adviento – 15 de Diciembre

Introducción Isaiah 35 : 1 – 10.

Después una terrible derrota del reino del Norte (Israel) ante el ejército asirio (Iraq y el Norte de Turquía) en su guerra contra Siria (¡Nada nuevo!), la violación de mujeres, el saqueo de hogares y asesinatos violentos contra su gente, Israel quedó devastado. ¡La gente estaba aterrorizada! Devinieron en vasallos de los asirios barbáricos. La situación era de completa desesperanza. Estaban esclavizados por los invasores, deprivados de lo más básico para llevar una vida decente. ¡Todo era sombrío! Y es en medio de esta profunda desesperación que el profeta Isaías proclama el texto de hoy. ¡Qué contraste impresionante! El profeta anuncia esperanza, victoria, sanación del pueblo y sanación de la naturaleza!

“ El páramo se convertirá en un estanque y la tierra sedienta en manantiales. Los narcisos floreciendo y los ojos de los ciegos se abrirán”.

¡Los seres humanos y la naturaleza serán sanados! El Creador no abandona a su pueblo. De hecho la máxima prueba de ello es que “El Creador se hace creatura”. Dios se hace hombre en Jesús. La profecía de la sanación se cumple mucho más allá de la imaginación más fantástica de cualquiera de los israelitas. ¡Qué extraordinario! ¡Qué bendecidos somos!

Meditación

Todos somos interdependientes unos de otros. Todos nos necesitamos unos a otros. Por esto entendemos no sólo gente necesitando gente sino también la gente necesitando a la naturaleza y la naturaleza necesitando a la gente. El Señor ha creado un tipo de interdependencia en la Creación tal que cuando un área de la creación sufre, cuando una persona sufre, esto impacta en el resto de nosotros. Y también es válido en el otro sentido. El Papa Francisco habla de esto en *Laudato Si*:

86. El conjunto del universo, con sus múltiples relaciones, muestra mejor la inagotable riqueza de Dios. Santo Tomás de Aquino remarcaba sabiamente que la multiplicidad y la variedad provienen «de la intención del primer agente», que quiso que «lo que falta a cada cosa para representar la bondad divina fuera suplido por las otras»[60], porque su bondad «no puede ser representada convenientemente por una sola criatura»[61]. Por eso, nosotros necesitamos captar la variedad de las cosas en sus múltiples relaciones[62]. Entonces, se entiende mejor la importancia y el sentido de cualquier criatura si se la contempla en el conjunto del proyecto de Dios. Así lo enseña el Catecismo: «La interdependencia de las criaturas es querida por Dios. El sol y la luna, el cedro y la florecilla, el águila y el gorrión, las innumerables diversidades y desigualdades significan que ninguna criatura se basta a sí misma, que no existen sino en dependencia unas de otras, para complementarse y servirse mutuamente»[63].

Alimento para el pensamiento

Parte del desafío en nuestras vidas humanas consiste en cooperar con el Señor en su obra de la Creación. Esto significa hacer es mundo un poco más bello. ¡Piensa en aquellos que hacen jardines floridos maravillosos! Esta cooperación puede conllevar algunas dificultades. Raro [pero], a pesar de la devastación [producida por] el ejército asirio, la creación canta un canto de victoria y alabanza a Dios como lo puntualiza nuestro pasaje bíblico más arriba.

Ejercicio Espiritual

Piensa en lugares en el mundo en que hayas visto gran pobreza en un pueblo. En esas situaciones ¿Cómo estaba el campo? O inversamente. Piensa en lugares donde hay una gran contaminación. ¿Cómo es la situación social allí? ¿Es que la destrucción de la creación afecta de alguna manera a la gente?

ADVIENTO 2019
MEDITACIÓN 5 – Grupos de pequeñas comunidades de fe
4º Domingo de Adviento – 22 de Diciembre

Esta semana hemos elegido meditar un salmo. Veamos brevemente qué es un salmo. La palabra salmo [proviene] del latín *psalma* que significa un canto acompañado por la cítara u otro instrumento de cuerdas.

De hecho, se trata de una oración cantada con la que el pueblo judío se dirigía a Dios. Los salmos fueron inspirados por Dios mismos. Estos mismos salmos alimentaron la oración de Jesús, quien los aprendió de niño en el regazo de su madre, María. Algunos datan de diez siglos antes de Cristo, del tiempo del rey David, otros de unos pocos siglos antes de Jesús. Sus autores son desconocidos, si bien se los atribuye al rey David. Los 150 salmos están divididos en tres grandes generos literarios de acuerdo a la Biblia de Jerusalén: los himnos, las súplicas y las acciones de gracias. Los salmos “himnos” alaban a Dios por sus muchas bendiciones, por su creación, por su intervención en la historia humana. Los salmos [de] “súplica” son clamores, un grito pidiendo la ayuda de Dios dada una tragedia personal o comunitaria. También se los conoce como salmos del sufrimiento o de lamentación. Finalmente los salmos de “acción de gracias” son salmos de gratitud hacia Dios por haber respondido sus pedidos, agradeciendo al Señor por todo lo que ha hecho por ellos, a nivel personal o para con todo el pueblo judío. Algunos salmos combinan los 3 géneros. La encíclica *Laudato Si*, finaliza con un poema cuya forma evoca la de un salmo.

Una Oración cristiana en unidad con la creación

Señor Uno y Trino,
comunidad preciosa de amor infinito,
enséñanos a contemplarte
en la belleza del universo,
donde todo nos habla de ti.
Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud
por cada ser que has creado.
Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos
con todo lo que existe.
Dios de amor,
muéstranos nuestro lugar en este mundo
como instrumentos de tu cariño
por todos los seres de esta tierra,
porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.
Ilumina a los dueños del poder y del dinero
para que se guarden del pecado de la indiferencia,
amen el bien común, promuevan a los débiles,
y cuiden este mundo que habitamos.
Los pobres y la tierra están clamando:
Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz,
para proteger toda vida,
para preparar un futuro mejor,
para que venga tu Reino
de justicia, de paz, de amor y de hermosura.
Alabado seas.
Amén.

Alimento para el pensamiento

El papa Francisco nos habla de un mundo de “justicia, paz, amor y belleza”. ¿Dónde ves los signos de ese mundo alrededor tuyo?

Ejercicio espiritual

Alaba a Dios con un poema, un texto, una canción por todas las bendiciones que has recibido de Él.

